

Eulogio, como si la hubiéramos conocido y admirado en una realidad cercana.

Como "Paulina" es en el fondo pueden ser muchas mujeres; si no lo son es porque desconfían de su propio camino y no tienen confianza para amar sinceramente, viviendo con simple "gozo de vivir".

JAIME MURILLO RUBIERA

## ANTOLOGIA DE POESIA ESPAÑOLA 1954-1955

Un quehacer como el de la antología, tan de siempre, no podía ser ajeno al nuevo enfoque de estos tiempos que, en lo poético, están significados, universalmente, por la abundancia y, por tanto, por la dificultad seleccionadora.

En labios de nuestros abuelos, e incluso de nuestros padres, antología venía a querer decir definitivo: puro grano sin paja. Dos circunstancias esenciales han aconsejado la necesidad de estos libros panorámicos donde figuran, como en el presente, no ya todos los poetas vivos importantes, sino aquellos que han destacado durante un año.

Dos circunstancias decíamos: la primera, tratar de acercar la poesía al público destruyendo, tratando de destruir más bien, cierto "complejo" de desatención; la segunda—no explícita, pero me figuro que real en el propósito de la editora—, facilitar así la tarea de antólogos futuros, a la vista de estos balances líricos (valga la expresión). De este modo, podrá valorarse tanto el poema aislado como los libros. Y, en definitiva, servirá de incentivo.

Pero, por algo más, me parece importante y verdadera novedad lo que la editorial Aguilar ha acometido. Es ello el que figure, al pie de cada poema, la revista donde fué publicado. Ya se lamentó Dámaso Alonso de que se hubiesen perdido números en que colaboraron autores que, con el tiempo, fueron grandes, y cuyas primeras muestras es imposible conocer o supone una búsqueda fatigósima. Aquí está la solución: una perfecta ayuda bibliográfica sin la que, en consecuencia, es casi imposible un completo dictamen crítico.

No es posible, naturalmente, percibir el nuevo y forzoso sentido que la poesía ha de tener. Sí permite este libro "ver" desde su

mismo arranque lo que la más reciente promoción apunta: la aspiración de la claridad, la visión humana menos desgarrada, más irónica, más coloquial en su forma, recogiendo el mensaje de maestros anteriores. Todo esto, incipientemente; todavía sin brío en formación. Ya es sabido que, en las coyunturas espirituales de hoy, no se dan esos rompimientos absolutos con lo anterior, que solían ser más espectaculares que efectivos.

De la recopilación fué encargado Rafael Millán, que ha asumido, en nuestra hora, esa difícil, compleja e ingrata misión de rebuscar hasta sacar a primer plano lo más digno de cuanto se escribe en poesía. Antólogo oficial, cuyo acierto es patente.

En el resumen del 54-55 constan ciento dieciséis poetas. Que nadie se lleve las manos a la cabeza. Repetimos que, si se entiende exactamente el valor de tantas inclusiones, no será causa de nuevos confusionismos a añadir.

El público, al parecer, ha respondido bien al esfuerzo. Y, queramos o no—están o deben estar progresivamente desechadas unas lamentables pretensiones minoritarias en las que, a veces, se embosca la mediocridad—, la opinión del público importa.

La antología puede haber perdido su identidad con lo definitivo. Puede ganar en eficacia contrastadora.

JIMÉNEZ MARTOS